



De repente, la puerta se abrió y la niña, llorando, le dijo al farmacéutico: "Lo siento, señor, pero me caí y la botella se rompió, ¿podría darme otra botella?". ¡Es con mucha alegría y gran alivio que Edmundo le dio la medicina correcta!



Este incidente cambio la vida de Edmundo y nunca más volvió a ser el mismo, porque ahora sabía por experiencia propia que Dios responde a las oraciones. ¡Se convirtió a Jesús Cristo! Él comenzó a hablar de su Salvador, el Señor Jesús Cristo, a todos sus compañeros de trabajo. Les dijo que la palabra de Dios anunciada, germinará en los corazones y dará fruto en el momento apropiado. El profeta Isaías escribía: "Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié». Isaías 55: 11. 07

Edificando historias para toda la familia!

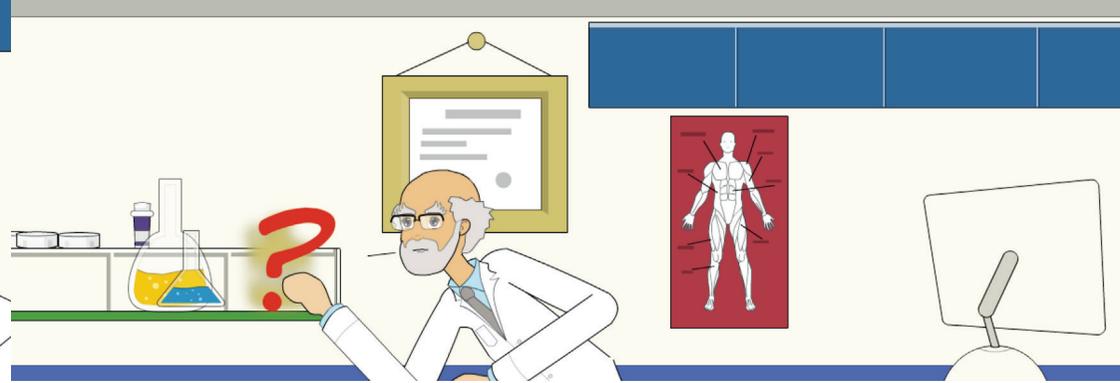
¡La botella rota!



365 **Histoires.com**
Jean-Louis **Gaillard**



Santiago, un cristiano lleno de amor, testificaba en todas partes de su fe. Su vecino de trabajo, un farmacéutico llamado Edmundo, tenía un lugar especial en su corazón. Pero cada vez que Santiago le hablaba del Señor, Edmundo se burlaba de lo que él decía.



Cuando el farmacéutico volvió a poner las botellas en su lugar, notó con horror que había tomado por error una botella que contenía un veneno mortal. Él no conocía a la niña y estaba terriblemente atormentado.



En unos momentos, la madre iba a tomarse el veneno. Este pensamiento le dio pánico. ¿Qué dramáticas consecuencias tendría este asunto? ¿No solamente para esta familia, sino también para él y su carrera?



Un día, una niña le presentó al farmacéutico una orden para su madre enferma. El mezcló algunos medicamentos y vertió el contenido en una botella que le dio a la niña. Esta rápidamente cruza la puerta y sale corriendo



De repente, recordó a su vecino Santiago y del Dios que le había hablado muchas veces. Inmediatamente, se arrodilló e imploró la ayuda de Dios, a quien no conocía pero que, según Santiago, está vivo y puede hacer milagros.

Él oró intensamente, pidiéndole a Dios que interviniera en esta situación.